

El Eco de Levante

Se publica cuatro veces al mes

Periódico para todos

Garrucha 16 de Noviembre 1899

ADVERTENCIA

Rogamos á los señores suscriptores de fuera de esta población, que nos remitan el importe del trimestre que venció en 31 de Octubre último, pues de no hacerlo así, no podremos seguir sirviéndoles el periódico.

Como carecemos de corresponsales en muchas poblaciones, no podemos enviar al cobro los recibos, aunque comprendemos que sería lo más cómodo para los suscriptores.

Por eso invitamos á las personas que quieran tomar la representación de EL ECO DE LEVANTE en alguna localidad, que se sirvan manifestarlo á esta Administración, que les concederá el descuento debido por el cobro y propaganda, y les servirá su suscripción gratis.

Desde primero del presente mes, y correspondiendo al favor que el público nos dispensa, bajamos el precio de nuestro periódico, que será el siguiente

En Garrucha, un mes, 0'50 ptas.

Fuera, trimestre 2 id.

Para el extranjero conservamos los mismos precios que establecimos en un principio.

Ferrocarril de Lorca á Almería

D. IVO BOSCH

Cuando este número se publique, ya habrá estado en Almería el ilustre presidente de la empresa de los ferrocarriles del Sur de España, constructora de la ansiada vía férrea de Linares á Almería, cuya hermosa realidad está ocasionando ahora á la antigua ciudad mora, el mismo estupor que sentiría un pobre ciego á quien de pronto le dieran vista; pero ya se acostumbrará su retina á la luz y cuando se acomode, irá disfrutando poco á poco las venturas sin cuento que este remedio le ha de proporcionar.

Nosotros, que padecemos la misma ceguera de progreso que padecía nuestra capital y que soñamos como ella soñó tanto tiempo con la redención que nos abra el pago para comunicar libremente con el mundo de la civilización, debiéramos á lo menos, consultar con el acreditado doctor el nuestro mal es remediable, como lo fué el de nuestra capital, y si él se decidiera á operar aquí, ofreciéndonos el mismo éxito en el resultado que obtuvo allí, bien podía-

mos aprestarnos á hacer todos los preparativos que su fina protección nos aconsejara como necesarios para tan favorable resultado.

Pero ¿quién debe encargarse en nombre de este país, de ir á hacer la consulta y rogar al operador que ejerza aquí su sagrada misión, persuadiéndole de las seguridades que tiene de obtener la recompensa debida á sus sacrificios, demostrándole que aquí hay riquezas suficientes para ello?

En primer término, nuestros representantes políticos serían los llamados á dar ese paso de atención, pues difícilmente vendrá el médico á ver al enfermo si éste no procura que se le llame por medio de sus allegados; y ya que no será posible por encontrarse hoy en la Corte los referidos representantes, el que estos puedan encargarse de la indicada misión, ahí está el presidente de la Junta gestora y los presidentes de las Corporaciones Municipales de los pueblos interesados que pueden de consuno obrar en el sentido propuesto, asociándose para ello á las personas de viso de sus respectivas localidades.

Pero esas comisiones, necesitan obedecer á una sola iniciativa que ordene su constitución y oportuna movilización y nadie es tan llamado para dirigir las como el Sr. Presidente de la Junta Gestora; y si ya no hubiese tiempo para tan detenida organización, bastará en nuestro sentir que dicho señor se dirija á los alcaldes de los pueblos más interesados en el trazado de la línea del ferrocarril de Lorca á Almería, señalándoles el día y la hora en que deben enviar comisionados á la capital á fin de concurrir todos juntos á visitar á D. Ivo Bosch, para interesarle que procure tomar á su cargo la construcción de nuestra vía férrea y que él sea el redentor de esta región oriental de la provincia como ha sabido serlo de gran parte de la occidental.

CARTA CLARA

Al Director y Redactores de "El Eco de Levante"

Mucho me complace la campaña tan valiente emprendida por ustedes, y el tesón con que la sostienen, á pesar de que la indiferencia del país no anima á que nadie dedique su trabajo y su tiempo á empresas tan nobles y tan desinteresadas; la construcción del tantas veces nombrado en ese periódico, ferrocarril de Lorca á Almería, con su ramal de Almajalejo ó Zurgena á Vera, aspiración tan justa y tan racional de toda esta zona levantina, será el levante y anda para ella, que sucumbe anémica y aislada, en las postrimerias del siglo del vapor y de la electricidad sin saber lo que es ésta, y lo que es más triste, sin disfrutar de las ventajas que el vapor ha llevado á las comunicaciones.

Se quejan ustedes,—amigos muy queridos de este escritor *per accidens*, y que ha

resuelto guardar por ahora el incognito,—se quejan ustedes, repito, de lo solos que están en su campaña. Solos no están ustedes; yo protesto de tal afirmación, pues todos los hijos de este desheredado país, todos los levantinos de esta costa del Mediterráneo, todos los que sentimos cariño acendrado y eterno por esta tierra en donde vimos la luz, estamos y estaremos incondicionalmente al lado de EL ECO DE LEVANTE, único paladín que defiende nuestros comunes ideales en medio de la indiferencia de los más; y aunque los que peleamos por la idea seamos, por desgracia, los menos, esa Redacción se ha conquistado ya envidiables timbres de gloria, por su constancia y abnegación.

Pero, á pesar de que aun queda á ustedes un resto de esperanza, una fé firme que les retiene en su puesto de honor, yo soy todo pesimismo, quizás porque juzgue los hechos á mas distancia que ustedes.

Y no dejo de tener en qué fundarlos. Y si no veamos:

¿No tienen nuestros pueblos Diputados y Senadores que los representan en Cortes, y están obligados á procurar su bienestar? Pues si no lo hacen, si no pelean sin descanso por la realización de esa vía férrea que ha de regenerarnos, ¿para qué les sirve la investidura que les conferimos?

Y ya que estos parece que no se ocupan de lo que jamás debieron olvidar, ¿cómo permanecen los pueblos en esa inercia suicida? ¿No hay una Junta gestora en la ciudad de Vera una de las que ostentaban (y creo ostentan aún hoy día) el dictado de *defensora* del reino de Granada? Pues que lo sea también, con su Junta á la cabeza, de nuestra ansiada vía férrea.

Y ya que hablo de esa Junta gestora, también tengo cargos que hacerla, y fundados, fundadísimos todos. Y en efecto; hasta aquí llegaron las noticias de la dimisión del señor Alvarez de Sotomayor, y de que se había encargado interinamente de la Presidencia de aquella el activo y discreto abogado Sr. Ruiz Carrillo. Esto ocurría á primeros de Octubre, y ya estamos á mediados de Noviembre, y pregunto: ¿qué se ha hecho de aquellos entusiasmos, de aquellas energías que siempre han distinguido al Sr. Ruiz Carrillo? ¿Por qué permanece inactivo el que tanto bueno puede hacer por la redentora obra? ¿Es que se ha contagiado de tan prestigiosa personalidad, al ver la indiferencia de aquellos que son los primeros obligados á luchar sin descanso?

Todos esperábamos mucho de esa Junta, y de su nuevo Presidente; y al ver su inacción, al ver que pasa un mes y la mayor parte de otro y nada se hace, al ver que esa Junta lleva caminos de ser un organismo más, de tanto inútil como hay en España, el desaliento se apodera de nosotros y creemos encontrarnos frente á un desencanto más, de los innumerables que llevamos.

Pero, ¿qué más quieren ustedes, valientes amigos, si según ustedes mismos con-